



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Indagación sobre la noción del “Buen Vivir”
en una comunidad originaria de Tartagal, Cherenta
Florencia Yanet Bono, Lara Agustina Escandar Carrizo y Selena Yoseli Garzón
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 1, diciembre 2016
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Indagación sobre la noción del “Buen Vivir” en una comunidad originaria de Tartagal, Cherenta

Florencia Yanet Bono

flor_bono17@hotmail.com

Lara Agustina Escandar Carrizo

escandarcarrizo@gmail.com

Selena Yoseli Garzón

yoseligarzon3@gmail.com

Sede Tartagal
Universidad Nacional de Salta
Argentina

Resumen

Esta ponencia refiere los marcos teóricos y las observaciones de campo que pusimos en juego para desplegar un trabajo práctico requerido desde la cátedra de Introducción a la Filosofía de la carrera de Comunicación Social de Sede Tartagal de la Universidad Nacional de Salta. El trabajo solicitado requería que observemos la vida cotidiana de una comunidad indígena de la zona, desde la perspectiva de interculturalidad, capitalismo, desarrollo y buen vivir pensadas todas desde la comunicación. Pensamos la interculturalidad como base de la interacción entre sociedades diversas que encuentran espacios comunes generados a través de la comunicación. Los pueblos

indígenas de América Latina han vivido en los últimos años una renovación de su conciencia colectiva, producto de ellos han querido recuperar la vivencia de sus orígenes.

Toda producción de sentido se realiza en un contexto social preciso y tiene funciones propias. Los pueblos eran diferentes entre sí, con expresiones también variadas, pero con la misma cosmovisión fundamental. La colonización destruyó las bases materiales de estas sociedades y luchó contra sus culturas y visiones del mundo. Sobre todo con argumentos y símbolos religiosos.

Introducción

Los conceptos del buen vivir surgieron de intelectuales indígenas y no indígenas que han establecido como fundamental las relaciones armónicas entre los seres humanos y la naturaleza entre en las sociedades indígenas.

Se trata entonces de una idea central en la vida política del país. Ligado fuertemente con el concepto de interculturalidad. Por esta razón es importante analizar su contenido, sosteniendo que se fundan estos hechos en la base de la comunicación, la interacción.

Presentación de la zona

Ciudad De Tartagal - Dpto. San Martín

Tartagal es una ciudad del norte de Argentina, en la provincia de Salta. Está situada en el noreste de la provincia, en el Departamento General José de San Martín, del cual es cabecera. Por su población y su economía, es la segunda ciudad en importancia de la provincia. Se destaca como un centro de extracción petrolera y gasífera, además de contar con una fuerte extracción en el sector maderero.

Se encuentra ubicada a 365 km de la capital provincial, Salta, 55 km del límite con Bolivia (por lo que se la considera una ciudad fronteriza), 103 del límite con Paraguay, y 1736 de Buenos Aires. Tartagal está conectada con el resto de la provincia y del país por medio de la Ruta Nacional 34 y el Aeropuerto de Tartagal.

Las Misiones en Nuestra Zona

A mediados del siglo XIX, Tartagal, nombre que ya se conocía, estaba ubicado al noroeste de Orán, al sur de Yacuiba y figuraba como parte integrante de la provincia de Salinas, Departamento de Tarija.

Los Padres Franciscanos del Colegio de Propaganda Fide de Tarija, resolvieron fundar misiones en la región del Chaco, una de aquellas fue la de Yacuiba, y posteriormente, en julio de 1860 fundaron la misión de Tartagal. Esta misión no logró sus objetivos porque el 1 de noviembre de 1891, los aborígenes Chiriguano que habitaban el sector, la incendiaron. Así desapareció la misión de Tartagal.

Años después de la Misión Tartagal conformada por Chiriguano y Chanese, la que estuvo ubicada en el sector sudoeste de la actual ciudad, cuando el camino carril corría al pie de las estribaciones serranas, a la vera del mismo empezaron a asentarse, primeramente los antiguos pobladores de la desaparecida misión, más otros provenientes del vecino país, constituyendo una primera población de la aldea, viviendas precarias de adobe y barro.

Ya en éste siglo, en el año 1924 el Padre Gabriel Tommasini, fundó el Centro Misionero Franciscano en el naciente pueblo de Tartagal, que años más tarde se convirtió en la sede central de todas las misiones en el extremo norte de la provincia de Salta.

En la década del 30, el Padre Mariano Colagrossi, empezó a predicar entre los Chiriguano y Chanese, fundando en 1933, la Misión de Caraparí la que más tarde fue ampliada para convertirse después en Iglesia con escuela para los pobladores de la zona.

En 1942, fundaron la Misión de La Loma en las afueras de Tartagal y dos años después la de Tuyunty, en jurisdicción de Aguaray.

Marco Teórico

Paz e Interculturalidad

El diálogo entre personas y grupos humanos *no* es un "dato de hecho"; en todo caso, es un horizonte que va delineándose actualmente. El "dato de hecho" real es la *situación de pluralismo* en la que se encuentra normalmente la humanidad. Esto representa, en efecto, "el verdadero interrogante práctico de la coexistencia humana

sobre la tierra”: en general, se da a partir del reconocimiento simultáneo de dos condiciones:

a) que es *imposible* evitar la *interferencia* recíproca, a pesar de la evidente *incompatibilidad* de diversos puntos de vista;

b) que esta *incompatibilidad* genera *sufrimiento*.

Panikkar nos propone una “reflexión filosófica”: se trata, en efecto, de repensar íntegramente la naturaleza dialogal de las prácticas y de las búsquedas filosóficas, o de releer a esta luz (todo) el pensamiento filosófico.

El reto para el pensamiento filosófico es reencontrar una interconexión abierta y viviente con las experiencias culturales de los seres humanos.

Simplificando, son dos las posiciones extremas:

a) La tentativa de anular la diferencia cultural (monoculturalismo)

- Admite la diversidad cultural, pero sobre el fondo común de un común denominador
- Es la creencia en la ley del mercado, la fuerza de la moneda, el valor universal de la ciencia moderna, el complejo tecnológico.
- No es lo mismo tolerar al otro que amarlo.
- No hay posibilidad de cultura hegemónica sin violencia.
- Una cultura (académica, tradicional, del progreso, desarrollo) absorbe las otras

b) La aceptación de una multiplicidad caótica y la reducción a la incomprender y a la incomunicación (relativismo cultural-multiculturalismo).

Consiste en ofrecer una visión de la realidad en la que el hombre pueda vivir su vida, una existencia separada y respetuosa entre diversas culturas, cada una en su mundo. Tendríamos así la existencia de una pluralidad de culturas inconexas entre sí, lo que se considera imposible.

Panikkar nos muestra que conviene buscar vías nuevas que tengan en cuenta tanto la exigencia de unidad y como la exigencia de diversidad.

La filosofía intercultural es una filosofía *imparativa*: abierta a la exploración de lo posible, de lo no-dado-aún. No existe ni puede existir un procedimiento predeterminado o predefinido para la experiencia de la interculturalidad. “No hay una plataforma metacultural a partir de la cual se pueda llegar a una interpretación de culturas, puesto que cada interpretación es *nuestra* interpretación”. Interculturalidad es un espacio-umbral que no puede ser superado para definir una “supracultura”. Debe

estar, más bien, habitado por una tensión permanente en la búsqueda de armonía y concordia en la diferencia, variedad y pluriformidad, a parte de la búsqueda de la verdad. Es el descubrimiento de la relatividad, o sea de la "relacionalidad radical" de la experiencia humana de la vida.

La filosofía intercultural tiene como método el del *diálogo dialogal*. Este es estructuralmente distinto del *diálogo dialéctico (arena)*, en el cual se presume que la razón calculadora pueda funcionar de "juicio" externo. Las reglas del diálogo intercultural (*dialogal*) no pueden ser predefinidas o presupuestas de ninguna manera antes del diálogo mismo: es "un común aventurarse hacia lo desconocido, un vivir conjuntamente el *agorà*". El criterio es el diálogo mismo y sus intérpretes son los mismos dialogantes" en una insuperable dimensión práctica. De este modo, el diálogo se transforma en *duólogo dialogal*. Ello es hecho religioso por excelencia, ejercicio filosófico y espiritual.

La filosofía intercultural no tiene un lenguaje específico propio. No puede privilegiar ningún lenguaje (ninguna religión, ninguna cultura). El "punto de partida" sugerido luego es el de multiplicar los *duólogos* entre traductores: lo que evidentemente no comporta encargar esta tarea a especialistas de la mediación cultural y mucho menos de la mediación lingüística... En realidad el reto es que todos exploremos otros territorios y otros encuentros, y lleguemos a ser *trasplantadores* capaces de comprender más allá de los textos también los contextos, capaces de amor por las otras culturas que encontramos, y sentir el espíritu de las lenguas no maternas que buscamos aprender.

El Mito Englobante

1.- Entendemos por cultura el *mito englobante* de una colectividad en un momento dado del tiempo y del espacio. Mito es aquel horizonte de inteligibilidad donde todas nuestras percepciones de la realidad tienen sentido. El mito nos ofrece el marco donde se inscribe nuestra visión del mundo, es lo que permite y condiciona cualquier interpretación de la realidad. Por ello no somos plenamente conscientes de nuestro propio mito, de aquellas creencias sobre las que se basa la construcción de una determinada cosmovisión. Somos conscientes de nuestro propio mito cuando alguien nos lo muestra, o bien cuando lo hemos abandonado, al menos parcialmente.

2.- La cultura no es objetivable. Tan solo podemos aproximarnos al conocimiento de una cultura participando de alguna manera en su mito. Cada cultura es una galaxia que alberga la experiencia y percepción del mundo a partir de las cuales surge la propia autocomprensión, las preguntas que distinguen una cultura de otra y que definen aquello que es significativo para una colectividad: los criterios de verdad, de bondad y de belleza, así como los límites del mundo y la manera de situarse en él.

3.- Podemos distinguir entre naturaleza y cultura pero, en el ser humano, no son separables. La cultura es la forma en que se expresa la naturaleza humana. El hombre es un ser naturalmente cultural. La cultura es el campo donde el hombre se mueve para llegar conscientemente a su destino, a la experiencia plena de la vida. Todo hombre existe y se realiza en una determinada cultura.

4.- Las culturas son mutuamente inconmensurables. En la medida en que todos formamos parte, al menos de una cultura, no puede haber punto exterior, "neutral" desde donde valorar o juzgar a otra; dependemos siempre del lenguaje y de los criterios de verdad de nuestra cultura y, como consecuencia, no es posible establecer jerarquía alguna entre ellas, ni tampoco pretender que los valores de una sean aplicables a las otras en todo momento, es decir, de absolutizar o universalizar los propios valores. Únicamente podemos hablar de *invariables humanas*, es decir, de aquellas constantes como son pensar, hablar, creer, amar..., comunes a toda la humanidad, que cada cultura interpreta de forma diferente y distintiva.

5.- Las culturas no son folklore, no son reducibles a formas accidentales de ver y vivir la vida. No son especies de un supuesto género "cultura universal" que incluya a todos los pueblos y épocas. Hay sin embargo, algunos valores transculturales en determinados momentos de la historia, como por ejemplo, algunas normas éticas para la paz, la justicia y la convivencia humanas.

6.- Cada cultura tiene sus valores, pero no son absolutizables. Todos los valores son relativos, lo cual no implica relativismo. El relativismo destruye la posibilidad de creer en nada. La *relatividad*, en cambio, significa que cada cosmovisión y por tanto cada afirmación, es relativa a su contexto. Nadie posee una visión completa y absoluta de la realidad; una realidad que, lejos de no tener valor, está constituida por la trama indisociable de las dimensiones cósmica, humana y divina. Cada ser humano, y análogamente, cada cultura, es un nudo de esta red, un centro de la realidad, y como tal, tiene valor en sí mismo, es único e irrepetible. La relatividad cultural nos trae el mensaje de la crucial importancia de cada cultura y de cada ser. Al mismo tiempo nos hace evidente la imposibilidad de absolutizarlas.

7.- La creencia en la universalidad de los propios contenidos culturales es la esencia del monoculturalismo y conduce al colonialismo. Las culturas son inconmensurables pero no incomunicables entre sí: esto sería solipsismo. La interculturalidad se halla a medio camino entre la absolutización de una cultura y la incomunicación absoluta entre ellas.

8.- La interculturalidad describe la situación dinámica del hombre que, consciente de la existencia de otras personas, valores y culturas, sabe que no es posible el aislamiento. El diálogo intercultural es un imperativo de nuestro mundo. La interculturalidad surge de la conciencia de la limitación de toda cultura, de la relativización de todo lo humano; se manifiesta como una característica intrínsecamente humana, y por tanto, también cultural.

9.- Todas las culturas son el resultado de una continua fecundación mutua. Las culturas, como la realidad, no son estáticas, sino que están en un proceso de continua transformación. El diálogo entre culturas, así como la tarea filosófica de intentar ser conscientes del propio mito, de cuestionarlo y de transformarlo, de encontrar equivalencias entre discursos culturales diferentes, constituyen el proceso mediante el cual cada persona humana y cada cultura contribuyen al destino de la humanidad y del universo que, en gran parte, está en nuestras manos. Esta es la dignidad y la responsabilidad humanas.

10.- Un *fórum* de las culturas puede ser un medio idóneo para que las culturas se abran a un diálogo intercultural que pueda llevar al reconocimiento de algunos valores que hagan posible una convivencia humana libre y digna.

Conceptos del BUEN VIVIR

Personas pertenecientes a pueblos originarios.

Luis Macas: espacio comunitario, en donde existe reciprocidad, convivencia con la naturaleza, responsabilidad social, consenso.

Humberto Cholango: modelo de vida que va más allá de los pueblos indígenas y vale para todo el planeta. Esta noción supone armonía con la Madre Tierra y la conservación del ecosistema. Significa la felicidad para los indios y todos los otros grupos humanos.

Manuel Castro: implica la convivencia comunitaria, la igualdad social, la equidad, la reciprocidad, la solidaridad, la justicia, la paz.. Se trata de valores culturales específicos y también de una ciencia y unas técnicas ancestrales.

Personas no pertenecientes a pueblos originarios.

Alberto Acosta: una demostración de que si se puede abrir la puerta a la construcción de una sociedad democrática, en tanto acoge las propuestas de los pueblos y nacionalidades indígenas, así como amplios segmentos de la población, y, simultáneamente, se proyecta con fuerza en los debates de transformación que se desarrollan en el mundo. Tiene que ver con una serie de derechos y garantías sociales, económicas y ambientales.

Magdalena León: "economía del cuidado humano" porque "allá se recupera la idea de vida como eje y categoría central de la economía"

Pablo Dávalos: una reintegración de la naturaleza en la historia, como inherente al ser social.

Jorge García: "arte de vida".

Eduardo Gudynas: es una crítica al modelo actual de desarrollo y una llamada a construir una calidad de vida incluyendo tanto a las personas como a la naturaleza.

Rene Ramírez: implica satisfacción de las necesidades, una calidad de vida, amar y ser amado, paz y armonía con la naturaleza, protección de la cultura y de la biodiversidad. Habla de bioigualitarismo o de biosocialismo republicano (la combinación entre la preocupación de la justicia social, el respeto a la naturaleza y la organización política)

Pedro Páez: "vivir en plenitud".

Observaciones

La comunidad Cherenta

- Poseen autoridades: cacique, presidente de barrio y líderes de iglesia.
- Después de hablar con el cacique perteneciente a la comunidad pudimos rescatar que, desde su punto de vista, la comunidad quedo desplazada de la sociedad tecnológica de hoy en día.
- No están ni a favor ni en contra de los gobiernos, afirma el cacique que "si el gobierno los ayuda, ellos lo apoyan".
- Visión de la naturaleza: la ven como sostén económico que les permite abastecer la alimentación del día a día.
- Se ven pocas reformas modernas en la estructura de la sociedad.

- Las comunidades originarias avanzan rápidamente en muchos aspectos. Esto hemos podido observarlo en la forma en que se relacionan dentro y fuera de la comunidad, en la estructura de la misma, en cómo cambio su pensamiento con el paso de los años, entre otros, caracterizándose en especial por la cordialidad de sus habitantes.
- Llevan consigo una ideología de vida que dice que “hay que avanzar sin olvidar las raíces”, conservar la esencia propia de la persona y la esencia de una comunidad unida que mantiene la armonía que entre ellos habita.
- La realidad en la que viven dista mucho de ser semejante a la nuestra, no solo por lo anteriormente dicho, sino porque, tanto esta como otras comunidades, llevan impreso en ellas sentimientos de igualdad, de integración y de respeto que en nuestra sociedad van desapareciendo con el pasar de los años.
- Conceptos como interculturalidad y el buen vivir se vuelven ajenos a lo cotidiano al ser considerados como practicas innecesarias dentro de una sociedad cada vez más desinteresada por el bienestar del prójimo, que centraliza el capital, los negocios y el crecimiento tecnológico por encima de aspectos como las relaciones inter e intrapersonales y la ecología.
- Al llegar a la comunidad visualizamos una realidad particular de la etnia refiriéndonos a la estructura geográfica, cosmovisión del cuidado de la naturaleza y la organización institucional de la población adulta en pos de un “mejor” futuro para la población joven.
- Desde el traslado de la comunidad, el cacique y quienes dirigían pensaron la ubicación basada en una división de manzanas alrededor de una plaza recreativa. En las cercanías de ésta se encuentran las principales instituciones como la iglesia, la salita de primeros auxilios, la escuela primaria, la casa del presidente de barrio (hijo de un ex cacique) y la casa del actual cacique.
- Si bien no están pavimentadas en su totalidad las calles del barrio, el gobierno municipal después de años de lucha reconoció a Cherenta como un barrio de la localidad y llevo adelante el asfalto en la parte central (en la que se encuentra la plaza).
- En cuanto a las instituciones que posee la comunidad resaltamos la fuerte influencia por parte de la primera Iglesia Bautista fundada teniendo en cuenta que a partir de ella surgieron otras que desviaron sus lineamientos principales. Cabe destacar también el rol activo del presidente de barrio que le asigno la comunidad como un representante de la misma en un rango menos que el cacique.

- Tanto el presidente de barrio como el líder principal de la iglesia sostienen vivir de una manera poco más modernizada en comparación con el resto de las comunidades existentes en la zona. Como notamos, tienen un acceso a los servicios básicos como la luz, el agua y el gas.
- Esta postura está desligada de la idea tradicional instalada en la mayoría del imaginario colectivo en la que se relaciona a las comunidades originarias con el rechazo hacia los avances del sistema capitalista y todo lo que él implica.
- En esta comunidad es evidente la influencia de la sociedad criolla con respecto a la educación de los jóvenes, la vestimenta, las ideologías, las creencias y las proyecciones a futuro.

Conclusión

A pesar de las diferencias entre los pueblos originarios comparten la misma visión del “buen vivir”, concepto surgido de personas originarias y no originarias.

Los movimientos indígenas y grupos sociales se preocupan por la destrucción del medio ambiente y también son parte de las víctimas de la fase neoliberal del capitalismo, muchas veces el concepto antes mencionado se convierte en un discurso político, también fue definido como el “Bien Común de la Humanidad” por la ONU. Generalmente el capitalismo resta importancia a la ecología siendo este individualista y destructor de la misma, sin embargo él progresa entre los mismos pueblos originarios así como en otros medios sociales.

Bibliografía

www.tartagal.gob.ar

www.portaldesalta.gov.ar

Paz e interculturalidad: una reflexión filosófica. Barcelona: Herder, 2006. ISBN 84-254-2424-0